

**PRIMERA PLANA**  
**16 al 31 de agosto 1989**

## Hacia la reconciliación de Nicaragua con C.A.

de José María Penabad L.

La Declaración de Tela, firmada en Honduras por los presidentes de Centroamérica, del 5 al 7 de agosto, puede calificarse como el paso más seguro hacia la reconciliación definitiva de Nicaragua con Centroamérica.

El Salvador, por medio de su debutante mandatario, Alfredo Cristiani, consiguió la firma de Daniel Ortega a fin de que el documento recogiese la instancia "vehemente" para un cese de hostilidades inmediato y efectivo de la subversión del FMLN.

Hemos de tener fe en los hombres y no ligarnos al permanente inconformismo de las ideologías. Sabemos qué se mueve detrás del Sandinismo y qué inspiración guía al FMLN. Pero no desconocemos las corrientes que prevalecen en el mundo actual abundantes en distensiones y realistas en

todas sus manifestaciones.

La URSS dejó Afganistán y Cuba abandona Angola. La Contra se desmantela y el armamentismo de los sandinistas ya no tiene justificación.

El Frente Farabundo Martí carece de respaldo popular y es un anacronismo que desgasta y amortaja a los laboriosos salvadoreños.

La búsqueda de la paz es como caminar sobre un campo minado. Paso a paso, con paciencia y precisión, para salvar peligrosos obstáculos.

Cabe, por todo ello, un justo reconocimiento al espíritu de confianza que el Presidente Arias imprimió a su Plan de Paz y a la tesonera tarea que le siguió. Semanas, meses y han pasado dos años rechazando pesimistas conjeturas y alarmistas premisas.

Las soluciones de guerra, de violencia, de sangre, ya son expresiones superadas. Eliminan sus agresivos misiles las

dos grandes potencias y renuncian sus ejércitos a la escalada ultra de mayor predominio bélico.

No podemos las naciones pobres convencer a los vecinos a fuerza de golpes y desafíos, ni alterar los ánimos de nuestros pueblos con permanentes y altaneros cantos nacionalistas. Arias demostró que el camino es aconsejar, persuadir, convencer sobre la mejor manera de tratar a la ciudadanía, dentro del respeto que los humanos derechos otorgan a todo país, alentando el único principio de la democracia que es la libertad de elegir, de decidir y de expresarse.

El Plan de Paz del Presidente Arias se consolida como hito histórico que un día santificarán nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos para que la reconciliación se traduzca en continua y sosegada obra de trabajo y serenidad social, política y económica, en todo el Istmo centroamericano.